
El Comunicado

de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

VOLUMEN XI, NÚMERO 1

El Consejo aprueba la compra de la propiedad en Texas

El terreno de 33 hectáreas, cuyo precio es de 1,6 millones de dólares, se considera una “muy buena compra”.

Hemos estado trabajando durante varios meses con el fin de encontrar un terreno adecuado y en este proceso descartamos varias opciones hasta que finalmente encontramos una que es muy conveniente para nuestras necesidades a corto plazo, y además ofrece cierta flexibilidad para imprevistos que se pudieran presentar a largo plazo.

He aquí algunos detalles:

- Tamaño: 33 hectáreas.
- Ubicación: 12 kilómetros del centro de la ciudad de Denton, Texas.
- Costo: \$1 599 784, o \$48 478 por hectárea.
- Valor estimado: \$1 710 000.
- Descripción: La propiedad se encuentra fuera de los límites de la ciudad Denton, con terrenos desocupados al norte, este y sur, y una pequeña comunidad residencial al oeste.

Muy buena compra

Pensamos que esta es una buena compra, no sólo por el sitio específico y el precio, sino también por los alrededores y su potencial a largo plazo. El futuro crecimiento de Denton apunta en esta dirección, con cuatro proyectos grandes de tipo urbano/comercial planeados para las zonas del norte y del oeste de la ciudad.

A aproximadamente ocho kilómetros al sur ya se está construyendo un gran proyecto de uso múltiple comercial/residencial de 167 hectáreas, que incluirá almacenes grandes, salas de cine, restaurantes, un hotel de 280 habitaciones y un centro de convenciones de 8400 metros cuadrados.

Una cita de la tasación

La tasación afirma: “En conclusión, la zona que se está estudiando tiene buen acceso a todo el centro metropolitano de Dallas/Fort Worth . . . Tiene un buen número de residencias familiares individuales que están localizadas por toda Denton, principalmente en las calles interiores. Hay mucha tierra disponible para el desarrollo. La cercanía a las autopistas y el gran crecimiento de Denton son influencias positivas en la zona bajo estu-

EN ESTE NÚMERO

- | | |
|-----------|--|
| 1 | El Consejo aprueba la compra de la propiedad en Texas |
| 2 | Informe sobre las ofrendas de los días santos en los EE.UU. |
| 2 | ¿Cuál es su visión del mundo? |
| 5 | Dios creó los alimentos que necesitamos para vivir |
| 8 | Lo que comemos determina en gran parte lo que somos |
| 9 | ¡Volarán como las águilas! |
| 11 | Podemos aprender de las aves |
| 12 | ‘Vé a la hormiga’ |
| 14 | Víboras, serpientes y Satanás |
| 16 | Cuando sea derribado, ¡vuelva a levantarse! |
| 17 | 50 años después del Tratado de Roma: Del campo de batalla a la mesa de negociaciones |
| 20 | El próximo holocausto |
| 23 | Cuando el rayo golpea dos veces |
-

dio, lo que crea una perspectiva positiva a largo plazo para el valor de los bienes inmuebles”.

Hemos encontrado una propiedad muy buena que se encuentra cerca de todos los servicios que necesitaremos, y a un precio muy razonable. Por supuesto, la compra del terreno es sólo el primer paso y aún tenemos mucho trabajo por hacer. El Consejo de Ancianos continuará sus deliberaciones con el fin de proseguir de la mejor manera en esta importante empresa.

Gracias por sus oraciones y su interés en este asunto, y por su dedicación a la obra de Dios y a su pueblo.

—Clyde Kilough

Informe sobre las ofrendas de los días santos en los EE.UU.

A continuación presentamos un informe sobre las ofrendas de los días santos en los Estados Unidos. Estas cifras no incluyen lo que fue enviado por correo por aquellos que no pudieron asistir a las reuniones o viajaron a otros países.

Fiesta de las Trompetas:

Asistencia: 12 671 personas.

Ofrenda: \$762 633,65 (la suma final será de alrededor de \$790 000 cuando se hayan recibido todas las ofrendas que fueron enviadas por correo).

Esto representa una disminución del 0,8 por ciento en la asistencia y un aumento del 2,6 por ciento en la ofrenda en comparación con la Fiesta de las Trompetas del 2006.

Día de Expiación:

Asistencia: 12 881 personas.

Ofrenda: \$735 455,28 (la suma final podrá llegar a alrededor de \$760 000).

Esto representa un aumento del 1,7 por ciento en la asistencia y una disminución del 0,9 por ciento en la ofrenda en comparación con el Día de Expiación del 2006.

Fiesta de los Tabernáculos:

Asistencia: 11 347 personas.

Ofrenda: \$590 926,31 (la suma final llegará a \$657 000).

Esto representa una disminución del 5,2 por ciento en la asistencia y una disminución del 7,2 por ciento en la ofrenda en comparación de la Fiesta de los Tabernáculos del 2006.

Último Gran Día:

Asistencia: 11 113 personas.

Ofrenda: \$676 642,02 (la suma final será de alrededor de \$755 000).

Esto representa una disminución del 1,6 por ciento en la asistencia y una disminución del 7,1 por ciento en la ofrenda en comparación con el Último Gran Día del 2006.

—Gerald Seelig

¿Cuál es su visión del mundo?

El mundo que nos rodea ejerce un efecto en nosotros aun cuando no lo notamos.

¿Qué instrumentos nos da Dios para combatir la influyente cultura de este mundo?

Todos vemos el mundo a nuestro alrededor a través de un prisma que colorea o deforma lo que vemos. Nuestra percepción es influenciada por nuestros principios y nuestra cultura. Estas dos

influencias siempre combaten entre sí porque el mundo cambia constantemente y desafía nuestros principios y creencias.

Decimos que nuestras creencias son constantes e inmutables. Pero ¿lo son? A medida que el mundo y la sociedad cambian a nuestro alrededor, ¿altera esto nuestros principios y creencias?

Se ha dicho que vivimos en un mundo *posmoderno*. ¿Qué quiere decir eso? ¿Cuáles son las señales de los tiempos? ¿Adónde nos conduce nuestra cultura?

Una buena definición de la posmodernidad viene del libro *Postmodern Times: A Christian Guide to Contemporary Thought and Culture* (“Tiempos posmodernos: Una guía cristiana del pensamiento y la cultura contemporáneos”), escrito por Gene Edward Veith. Él escribió que según el pensamiento posmoderno, “el hombre no puede saber nada en forma absoluta. Sólo tenemos conocimiento limitado. Lo que llamamos ‘la realidad’ o ‘la verdad’ es sólo una interpretación individual o comunitaria de lo que existe. Cualquier interpretación puede ser tan válida como otra, aunque las dos no concuerden, porque cada interpretación satisface las necesidades de una persona o de una comunidad. Así, el hombre construye la verdad en lugar de descubrirla, y el bien y el mal no son conceptos objetivos”.

¿Cómo llegamos a esta cultura posmoderna?

Historia del cambio cultural

Las culturas vienen y se van. Sin embargo, el pensamiento de una cultura en particular afecta la siguiente. Demos un vistazo a las culturas recientes que afectan el modo de pensar que tenemos en el siglo XXI.

La mayoría de los sociólogos están de acuerdo en que las épocas culturales pasadas del mundo occidental han afectado nuestro modo de pensar actual.

Por ejemplo, el Renacimiento (de los siglos XIV a XVII) nos dio el pensamiento que desafió las ideas medievales de la piedad cristiana, del racionalismo clásico y del paganismo popular. Hubo un redescubrimiento y una reafirmación de la cultura griega. El arte, la educación, las ideas religiosas y las normas sociales fueron desarrollados durante el Renacimiento.

Cerca del final de ese período la Reforma también descubrió de nuevo y reafirmó la Biblia, y se hicieron populares las formas “purificadas” y el puritanismo, sobre todo en el Nuevo Mundo. La Biblia fue publicada y puesta a la disposición de muchos por primera vez.

Cuando llegó la Ilustración o Siglo de las Luces (los siglos XVIII y XIX) la ciencia progresó dramáticamente y la era fue marcada por el razonamiento, los descubrimientos científicos y la autonomía humana. El cristianismo fue visto cada vez más como una superstición anticuada. El deísmo (Dios no interviene en la creación) se hizo popular. La causa y el efecto lo explicaron todo y el utilitarismo (según el cual lo correcto y lo incorrecto se deciden con base en las consecuencias de las acciones) vino a ser la norma.

La siguiente época cultural fue el modernismo (1900-1960). La era moderna fue afectada por el materialismo (la búsqueda de “cosas” materiales), la teoría de la evolución, el existencialismo (la vida no tiene sentido inherente) y un fuerte concepto del “yo” (el yo crea el universo y las leyes). En esa era se nos enseñó que hay verdades absolutas pero uno mismo las define, la religión es privada y no puede ser impuesta a otros, y los principios morales son creados por uno mismo.

La edad cultural presente es la posmodernidad (de 1960 al presente). Sin embargo, nuestra cultura ha sido afectada por elementos de las tres eras culturales anteriores. La cultura posmoderna influye en nuestro modo de pensar al decirnos que la vida es caótica, el mundo es complejo, y la realidad varía de persona a persona. No hay nada que sea absoluto. La objetividad histórica ha sido sustituida por la corrección política. Nuestra moral y nuestras decisiones deben estar basadas en “sentimientos”. En nuestra cultura posmoderna el extremismo ambiental y el antihumanismo son ampliamente aceptados, y el énfasis está en la forma más que en el fondo.

En el libro *Engaging the Soul of Youth Culture* (“Cómo atraer el alma de la cultura juvenil”) Walter Mueller describe la cultura actual: “Nuestro mundo posmoderno es marcado por un nuevo grado del relativismo moral, el concepto de que las normas propias de cada persona con respecto a lo que es correcto o incorrecto son tan legítimas, verdaderas y autorizadas como las de cualquier otro. El resultado final es significativo. Cada individuo se convierte en un nómada moral que vaga por la vida sin ninguna norma generalmente aceptada por la que pueda medir ideas, opiniones y opciones. Sin una brújula moral fundamental, todo viene a ser arbitrario y fragmentado, sin enlaces unificadores. En vez de decidir obedecer, uno simplemente elige”.

El desafío para los cristianos del siglo XXI es vivir con éxito en esta cultura sin ser infectados por ella y sus filosofías. Esto no es un nuevo desafío para los cristianos.

Las Escrituras nos dicen que la palabra de Dios es la verdad absoluta. Jesús dijo: “Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:14-17).

La palabra de Dios no cambia con los tiempos y las tendencias culturales. Sus leyes y sus promesas son verdad eterna y duradera. Conocer la naturaleza eterna de la ley y la verdad de Dios puede ayudarnos en estos tiempos inquietantes. El pensamiento popular en nuestra cultura ataca constantemente estos principios absolutos. Pero esto no es nada nuevo para el pueblo de Dios.

Advertencias del Nuevo Testamento

Los escritores del Nuevo Testamento advertían constantemente a los cristianos del primer siglo sobre las influencias negativas y malignas en sus culturas. Obviamente, estas advertencias se aplican a nosotros tanto como a los que vivieron en el primer siglo. Los peligros que nos acechan en nuestra cultura son igualmente serios, o posiblemente más serios aún.

El apóstol Santiago advirtió: “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia. Por eso dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Santiago 4:4-8).

La referencia al “doble ánimo” en la advertencia de Santiago quiere decir “divididos entre Dios y el mundo” (Jamieson, Fausset y Brown, *Comentario Exegético y explicativo de la Biblia*, 1969, Casa Bautista de Publicaciones, 2:680) en nuestra forma de pensar. La persona de “doble ánimo” es culpable si permite que el pensamiento piadoso sea deformado por la cultura mundana que lo rodea.

Pablo advirtió también a los corintios que evitaran los argumentos y filosofías culturales que asediaban a los cristianos en el mundo griego: “Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo . . .” (2 Corintios:10:3-5).

El desafío que Pablo plantea es que debemos alinear nuestros pensamientos con los pensamientos de Dios y no con el pensamiento cultural popular.

También leemos en 1 Juan 2:15-17: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”.

En realidad, la iglesia del primer siglo fue asediada por influencias culturales que apelaban a la naturaleza carnal del hombre, y Juan advirtió a los cristianos que debían evitar el obstáculo de amar al mundo y su cultura por encima de su amor a Dios. El desafío constante para los cristianos de todos los tiempos ha sido vivir en este mundo, pero evitar las influencias de la cultura mundana.

Instrumentos para sobrevivir como cristianos en nuestra cultura posmoderna

Los métodos básicos que tenemos como cristianos para combatir la cultura que nos rodea no han cambiado. Al igual que la verdad absoluta de la palabra de Dios y sus promesas, los instrumentos de nuestra milicia son los mismos que utilizaron los cristianos del primer siglo.

Uno de esos instrumentos es estar conscientes de los tiempos en que vivimos. Todas las advertencias que los escritores del Nuevo Testamento dieron a sus lectores acerca de la necesidad de resistir a las presiones de su cultura les recordaban la naturaleza negativa de ésta.

Notemos la advertencia de Pablo a la iglesia en Éfeso: “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:10-18).

Los componentes básicos de nuestra fe permanecen inalterables: la oración, el estudio de la Biblia, el ayuno (nuestro recordatorio para permanecer cerca de Dios), la meditación (pensamiento crítico acerca del camino de Dios y la cultura en que vivimos) y el compañerismo (comunicación cristiana).

Juan escribió a la iglesia del primer siglo recordándoles a ellos y a nosotros el principio fundamental de amar a Dios primero, por encima de este mundo y sus influencias culturales.

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4).

Notemos que Juan nos advierte que abandonemos la cosmovisión de nuestra cultura y que mantengamos una perspectiva bíblica constante. Debemos ver la cultura que nos rodea con una cosmovisión bíblica, más bien que por el prisma deformado del posmodernismo.

—David Register

Dios creó los alimentos que necesitamos para vivir

*Un solo principio fundamental puede servir de guía
al tomar decisiones acerca de nuestra alimentación.*

Dios ama a sus hijos y quiere que tengan buena salud. Muchos pasajes de las Escrituras lo afirman. ¡Las ventajas de la buena salud son muchas!

Dios creó nuestro maravilloso organismo humano y luego nos delegó su cuidado y alimentación. Así que depende de nosotros aumentar nuestro conocimiento y motivación para ser administradores “fieles” de parte del Dueño y Maestro (1 Corintios 6:19-20; Lucas 16:2, 10). No hay efecto

sin causa (Proverbios 26:2). Aunque uno no sea necesaria o totalmente culpable de las enfermedades que le afligen, debemos hacer lo que podamos para evitar las causas de la enfermedad.

Dios dijo: “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento” (Oseas 4:6, Biblia de las Américas). Se estaba refiriendo principalmente al conocimiento espiritual, pero el principio tiene aplicación también en lo físico.

En gran parte, llegamos a ser lo que comemos, bebemos, respiramos y absorbemos a través de la piel. Nuestros cuerpos han sido hechos para funcionar bien cuando les suministramos cosas buenas y no dejamos entrar cosas malas. Es fácil llegar a estar en una condición de desnutrición si nos alimentamos con comida alta en calorías y baja en nutrientes esenciales. Por eso es que hay tantas personas con exceso de alimentación y a la vez están desnutridas.

Prevenir los problemas de salud ¡es mucho más fácil que recuperar la buena salud! Cosechamos lo que sembramos, sobre todo a largo plazo (Gálatas 6:7). Por ejemplo, si un niño tiene una dieta saludable, cuando llegue a la edad madura será más sano de lo que pudiera haber sido sin esa ventaja en los primeros años. Es lógico suponer que lo que acabamos de comer es bueno porque no sufrimos una reacción adversa inmediatamente. Pero el daño a largo plazo de una mala nutrición, finalmente se manifiesta de una forma nefasta.

Recordemos que Satanás es “el príncipe de este mundo”, un “homicida” y destructor que “engaña al mundo entero” (Juan 12:31; 8:44; Apocalipsis 9:11; 12:9). Las condiciones e influencias malsanas que nos rodean son el resultado de su conspiración para destruirnos tanto física como espiritualmente.

Consideremos sólo unos cuantos factores en “el estado del mundo”. Fácilmente nos vemos expuestos a muchos contaminantes y productos químicos. La mayoría de las personas no saben casi nada acerca de los nutrientes esenciales para el cuerpo (vitaminas, minerales, proteínas, hidratos de carbono, enzimas, fibra, etc.).

A menudo a ambos padres les falta tiempo para ocuparse de labores como la horticultura, preparación de alimentos en casa o enseñar a sus hijos sobre la comida, cómo preparar una comida sana y los peligros de ingerir demasiada comida rápida o chatarra. Cuando la comida es demasiado alta en sal, azúcar, almidón y grasa, sufrimos las consecuencias; además, podemos perder nuestra capacidad para apreciar los sabores naturales de las frutas y verduras. (Sin embargo, si así lo decidimos podemos reeducar nuestras papilas gustativas.) Podríamos mencionar muchos factores más.

¿Cómo se alimentó Jesús?

Las leyes que encontramos en la Biblia acerca de los alimentos, en especial acerca de las carnes limpias e inmundas, nos dan parte de la respuesta, porque Jesús no las desobedeció. Él sólo comió la carne de animales, aves o peces limpios (Levítico 11, Deuteronomio 14), y evitó todo “animal mortecino o despedazado por fiera” (Levítico 17:15).

Evitó la grasa y la sangre de los animales (Levítico 3:16; 7:22-27). Esto significa que sólo comió la carne de animales debidamente desangrados.

Aunque Jesús fue falsamente acusado de ser borracho y glotón, nunca bebió lo suficiente para acercarse siquiera a la intoxicación (1 Corintios 5:11; 6:10). Tampoco comió tanto como para ser un glotón (Proverbios 23:21; Deuteronomio 21:20). Y buscó la variedad necesaria en la alimentación para conseguir todos los nutrientes necesarios para la buena salud.

Por supuesto, cada persona tiene diferencias genéticas, alergias, problemas de salud, etc., y debe adaptar su dieta a esas situaciones durante el tiempo que le sea necesario.

Dios nunca tuvo la intención de que todos prefiriéramos o comiéramos exactamente lo mismo. Creó una tremenda variedad de alimentos para que no nos aburriéramos y para satisfacer nuestros gustos. Pero la razón más importante de la variedad es ayudarnos a conseguir todos los diferentes elementos que nuestros cuerpos necesitan.

La producción de alimentos ha cambiado

Evitar la comida no saludable es más difícil y complicado ahora, en nuestra cultura occidental “moderna”, de lo que ha sido a lo largo de la mayor parte de la historia.

Durante el ministerio de Jesús, cuando era invitado a la casa de alguien, casi siempre era la casa de un judío donde se obedecían las leyes bíblicas acerca de la alimentación.

Y en el primer siglo, probablemente todo lo que comían las personas (de un nivel económico medio) era natural. Durante muchos años el hombre hizo muy poco para modificar las plantas y los animales que Dios hizo para el alimento. No es que las personas fueran muy altruistas, sino que carecían del conocimiento tecnológico y los elementos necesarios para hacer muchas modificaciones, sobre todo a un costo bajo.

Pero desde la Revolución Industrial del siglo XIX los procedimientos de la “refinación” de los alimentos y el uso de productos químicos sintéticos se han hecho populares por varios motivos, entre ellos la apariencia y el sabor.

Pero la principal motivación ha sido el dinero. Cuando la putrefacción de los alimentos puede retrasarse o prevenirse, éstos pueden ser transportados más lejos y mantenerse en los anaqueles por mucho más tiempo. El “proceso de refinación” y la aplicación de agentes preservantes rebajaron el costo de los alimentos tanto para productores como para consumidores. Pero todos han pagado un precio muy alto en su salud porque estos procesos por lo general han disminuido el valor nutritivo de los alimentos.

El conocimiento es inestimable

Muchos pasajes bíblicos nos exhortan a buscar conocimiento, entendimiento y sabiduría. Si comer alimentos nutritivos es tan importante, ¿por qué la Biblia no dice más al respecto? La respuesta básica es que durante miles de años las personas en general no se vieron confrontadas con muchas opciones negativas.

Pero en el siglo XXI tenemos una increíble variedad de opciones, ¡incluso muchas que son bastante malas! En toda esta confusión necesitamos estar bien informados para poder tomar decisiones sabias.

Consideremos el número asombroso de opciones que tenemos en un supermercado moderno. Debido en gran parte al transporte rápido y la refrigeración, podemos disfrutar de frutas y verduras de lugares lejanos, no sólo en sus temporadas sino también durante todo el año. Tenemos acceso a todo lo que necesita nuestro cuerpo.

Pero gran parte de la comida que encontramos actualmente en un supermercado no es sana (no importa los anuncios publicitarios), sobre todo cuando se come frecuentemente. Hay mucha confusión y muchas tentaciones. Es conveniente leer la lista de ingredientes que aparece en las etiquetas. Si entendemos más acerca de nuestros cuerpos y la buena nutrición, podemos tomar decisiones más sabias y seguras.

Algunos de los principios básicos más importantes son comer frutas y verduras frescas y evitar al máximo la comida manufacturada y procesada.

Los mejores libros sobre la nutrición están basados tanto en la ciencia actual como en las leyes y los principios de la Biblia.

Un principio orientador importante

Ya sea que usted le dedique poco o mucho tiempo al estudio de la nutrición, hay un principio fundamental que debe orientar constantemente a todo el pueblo de Dios. Es éste: Dios lo creó todo, y todo “era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Todo lo que Dios hizo para alimento fue perfecto. Por lo tanto, todo lo que se hace para “mejorar” o alterar la estructura del alimento ¡sólo lo daña!

Por eso es más saludable comer alimentos naturales, que en este artículo son definidos como el alimento tal como fue diseñado originalmente por Dios.

Cuando la gente cree en la evolución y el humanismo, tiene muy poco respeto por el diseño de la creación de Dios y demasiada confianza en lo que los humanos hacen para manipularla. No debemos permitir que estas actitudes sutiles nos afecten.

Un término que hasta cierto punto es sinónimo de “alimentos naturales” es “alimentos orgánicos”. Sin embargo, muchos alimentos naturales son de calidad excelente aunque los agricultores no hayan cumplido con ciertas normas legales o los trámites necesarios para que sus productos sean clasificados como “orgánicos”.

Pero los consumidores tienen una ventaja si viven en un país que ha adoptado normas legales para definir lo “orgánico”. Estas normas son provechosas al tratar de determinar la calidad relativa de la comida.

Para productos agrícolas, “orgánico” significa que fueron cultivados sin el uso de plaguicidas convencionales, fertilizantes artificiales, excremento humano o lodo de aguas negras, y que no fueron tratados con irradiación ionizante. Se permiten muy pocos aditivos a los alimentos y no deben ser genéticamente modificados.

Se hace énfasis en la fertilidad del suelo, mantenida mediante la aplicación de estiércol, abono orgánico y rotación de cultivos (prácticas claramente bíblicas). La tierra muy fértil produce cosechas de alimentos más sabrosos y nutritivos. Si se permite que los productos se maduren totalmente antes de cosecharlos, eso también los hace más nutritivos y apetitosos.

En lo que se refiere a los animales, “orgánico” significa que fueron criados sin el uso rutinario de antibióticos y hormonas de crecimiento. Los animales son criados en ambientes de granja sanos, más bien que en jaulas, corrales, establos, etc. La hierba y el follaje no han sido tratados con pesticidas u otros productos químicos.

Lo que comemos determina en gran parte lo que somos

Comer es una de nuestras actividades más agradables, y Dios quiso que fuera así. Su creación está llena de una maravillosa variedad de comida sabrosa, nutritiva y saludable. Sin embargo, los mismos apetitos que añaden al placer de la vida, al ser mal alimentados, pueden enfermarnos. De todas las prácticas y hábitos relacionados con la salud, la dieta es lo que más puede ayudarnos.

Un error cada vez más frecuente es el consumo de la comida chatarra como parte de nuestro régimen normal. Este es el resultado de comer fuera de casa más a menudo y de servir en casa comida procesada o congelada.

El uso de esta clase de alimentos nos da menos control sobre lo que comemos, y muchas de esas comidas tienen exceso de grasa y sal. Los hábitos alimenticios basados en esta clase de comida pueden traer como consecuencia enfermedades cardíacas, embolias y cáncer, los cuales se presentan más a menudo cuando hay consumo de mucha grasa y hay falta de ejercicio.

Tales prácticas alimenticias también causan problemas de peso, un factor muy importante en ciertas condiciones graves como las enfermedades cardiovasculares y el cáncer. Según estudios realizados por las facultades de medicina de varias universidades, la clave para el control de nuestro peso radica en la relación entre el número de calorías que ingerimos y el número de calorías que gastamos en nuestras actividades diarias.

De acuerdo con la Sociedad Norteamericana de Cáncer, aproximadamente un tercio de las 500 000 muertes relacionadas con el cáncer en los Estados Unidos cada año se deben a factores alimenticios. Repetimos que la comida con alto contenido de grasa es un problema. Se ha descubierto una correspondencia entre las dietas altas en grasa y el índice del cáncer del colon, del recto, de la próstata, del endometrio y hasta de los pulmones. El consumo abundante de carnes rojas puede hacernos más susceptibles al cáncer del colon.

Una dieta rica en frutas, verduras, granos y frijoles puede disminuir el riesgo de cáncer. Tales comidas son ricas en fibra y contienen poca grasa. También contienen muchos minerales y vitaminas.

Las pruebas de las ventajas de comer muchas frutas y verduras son innegables. Los científicos no están de acuerdo en muchos temas, pero todos coinciden en afirmar que el aumento del consumo de frutas y verduras puede ayudar a prevenir las enfermedades cardíacas, el cáncer y otras enfermedades crónicas. □

Por lo tanto, “orgánico” no debe ser considerado como algo extraño. Durante muchos años la mayor parte de los alimentos eran “orgánicos”.

Es fácil sentirse abrumado por la confusión. Pero no debemos pensar que “es demasiado complejo, así que no vale la pena tratar de aprenderlo”. Cualquier conocimiento sobre la nutrición es valioso. ¡Y no se desaliente porque no pueda conseguir la perfección ideal! Sólo haga lo mejor que pueda. Si usted toma decisiones sanas, su salud lo reflejará.

Los alimentos saludables son a veces más caros, pero hay muchas cosas que debemos tener en cuenta. Los consumidores a menudo no analizan los gastos desde una perspectiva equilibrada. Consideremos el bajo costo de un kilo de papas, en comparación con el de papas fritas. Uno puede ahorrar dinero de muchas formas: comer menos, comer menos comida chatarra, comparar precios al hacer las compras, buscar amigos o familiares que compren con usted para que así puedan comprar al por mayor, etc.

Sobre todo, tengamos presente que estaremos saludables y tendremos menos cuentas médicas si tenemos una dieta sana.

Evitemos añadir o quitar

Muchos aditivos sintéticos no son saludables. Por fin el público se está dando cuenta de que añadir hidrógeno a una molécula de aceite vegetal para hacerlo “hidrogenado” puede causar problemas de salud.

Y el valor nutritivo de los alimentos (esto es, alimentos *integrales*) casi siempre se ve disminuido cuando se le quita alguno de sus componentes, lo que sucede por ejemplo cuando se les quita el germen y la fibra a los granos integrales. El pan, los tallarines y el arroz “blancos” son simplemente almidón.

Tenemos además el caso del azúcar refinado. Su sabor es muy concentrado y es muy fácil consumirlo en exceso. Para la mayoría de las personas el sabor dulce es muy atractivo y se acostumbran a él.

Algunos cristianos llegan a preocuparse excesivamente por la comida, los remedios y otras cosas físicas (Romanos 14:17; Hebreos 13:9). Esto es desequilibrado y un error grave de prioridades.

Pero Dios se agrada cuando nos interesamos en aprender más acerca de su creación, sobre todo del cuerpo humano y los alimentos que creó para mantenernos saludables.

Por lo menos debemos mantener esta perspectiva en nuestros pensamientos diarios: Dios hizo al hombre. Dios hizo el alimento para el hombre: alimento saludable, alimento delicioso, alimento perfecto.

—Donald Hooser

¡Volarán como las águilas!

La majestuosa águila puede enseñarnos mucho sobre cómo elevarnos por encima de las tormentas de la vida y disponernos a volar.

Cada una de las aves que Dios creó es especial, pero para mí el águila es extraordinaria. Posee una gran belleza, así como una fuerza y habilidad tremendas.

Cuando fijamos nuestros ojos en esta criatura no podemos menos que quedarnos asombrados. Su vuelo es sobrecogedor. Cada una de estas grandes aves parece deslizarse en el aire con movimientos que son más elegantes que un vals.

¿Hay algo que podemos aprender de esta majestuosa criatura?

Las águilas en una tormenta

¿Sabía usted que un águila puede detectar una tormenta que se acerca mucho antes de que llegue? De hecho, vuela a una altura superior y espera que lleguen los vientos. Cuando la tormenta se desata, pone sus alas de tal modo que el viento la levanta por encima de la tormenta.

¿No es esto admirable? Mientras la furia de la tormenta azota abajo, el águila se eleva más arriba. No se escapa de la tormenta, sino que simplemente la utiliza para que la levante más alto. ¡Qué modo tan extraordinario de hacer frente a la adversidad!

La forma en que un águila se enfrenta a una tormenta encierra una maravillosa lección para los hijos de Dios. Cuando nos acosen las tormentas de la vida, nosotros también podemos elevarnos por encima de ellas poniendo nuestras mentes y nuestros corazones en Dios. Podemos permitir que el poder de Dios nos levante por encima de las dificultades.

Además, las tormentas (o pruebas) de la vida aun pueden fortalecer nuestra fe. Esto ocurre porque desarrollan algo en nosotros que será una parte de nuestras vidas para siempre. Notemos lo que escribió el apóstol Pablo: “Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria” (2 Corintios 4:17).

Podemos sacar provecho de la adversidad. Necesitamos aprender de las tribulaciones: crecer con nuestras experiencias y llegar a ser mejores (Santiago 1:2-3). A veces debemos “salir” de las tribulaciones (1 Corintios 10:13), a veces debemos “huir” (Mateo 10:23) y en otras ocasiones debemos hacer frente a las tribulaciones y soportarlas (2 Tesalonicenses 1:4; 2 Timoteo 4:5; Hebreos 12:7). Debemos afrontar las cosas que nos plantean desafíos y crecer en virtud debido a ellas.

Jesucristo busca vencedores y tiene una maravillosa promesa para ellos: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21).

La historia de un águila

El libro *Faith in the Night Seasons* (“Fe en la noche”), escrito por Chuck y Nancy Missler, comienza con la historia de un aguilucho herido que fue rescatado por un agricultor bondadoso. Lo encontró en uno de sus campos y se lo llevó a casa, curó sus heridas y luego lo colocó en el corral para que se recuperara.

Extrañamente, el aguilucho se adaptó pronto a los hábitos de las gallinas del corral. Aprendió a andar y cacarear como ellas. Aprendió a beber de una artesa y picotear la tierra para buscar alimento, y durante muchos años se resignó a esta nueva vida en la tierra.

Pero un día, uno de los amigos del agricultor vio el águila y preguntó: “¿Por qué esa ave está viviendo como una gallina?” El agricultor le explicó lo que había pasado, pero aun así al amigo le costó aceptar la situación.

“Eso no está bien —dijo—. El Creador hizo esa ave para elevarse en el cielo, ¡no hurgar en el corral!” Entonces recogió al águila, se subió en un poste de la cerca, y la tiró al aire. Pero el ave confundida cayó al suelo y buscó a sus amigas emplumadas.

Impávido, el hombre entonces agarró al águila y subió al techo del granero. Cuando lo arrojó del techo, el ave dio unos graznidos y unos aleteos poco entusiastas antes de caer sobre un montón de paja. Después de sacudir la cabeza varias veces, el águila se acomodó y comenzó monótonamente a picotear en la paja.

El amigo se fue a casa esa noche abatido, y apenas pudo dormirse recordando esas garras poderosas cubiertas del barro del corral. No podía aceptar lo que había visto, así que al día siguiente se dirigió de nuevo a la granja para hacer otro intento. Esta vez llevó al águila a la cumbre de un monte cercano, donde el cielo se desplegaba en un horizonte ilimitado.

Le miró fijamente a los ojos y le dijo al águila: “¿No entiendes? ¡Tú no fuiste hecha para vivir como una gallina! ¿Por qué quieres quedarte aquí abajo cuando naciste para el cielo?” Mientras sos-

tenía a la confundida ave, el hombre se aseguró de que el águila estuviera mirando la luz brillante del sol que estaba en su ocaso. Entonces lo arrojó con fuerza y esta vez el águila abrió sus alas, miró el sol, captó una corriente de aire ascendente que se elevaba del valle, y desapareció entre las nubes del cielo.

Los hijos de Dios nacieron para volar. Fueron creados por un Dios amoroso para elevarse. Él los ha llamado para vivir en las alturas; sin embargo, muchos se han acurrucado juntos en el corral y se han contentado con las migajas.

Helen Keller dijo una vez: “Uno nunca debe ceder ante la tentación de arrastrarse, cuando sienten el impulso de volar”. El pueblo de Dios tiene que cultivar y ejercitar ese impulso. Si lo hacemos, algún día volaremos como las águilas (Isaías 40:31).

—Randy Vild

Podemos aprender de las aves

Recientemente, al estar leyendo un libro escrito por el sicólogo cristiano James Dobson, aprendí una lección que no olvidaré muy pronto. El Dr. Dobson establece un paralelo entre las virtudes de la vida cristiana y cómo la actitud de “primero yo” realmente va en contra del cristianismo verdadero. Elegir una vida como la de una gaviota podría ser perjudicial.

Las gaviotas son egoístas, hasta al punto de matarse entre sí con el fin de salir adelante. Una gaviota sola es tan maravillosa como cualquier otra ave, volando elegantemente. Sin embargo, se convierte en un ave completamente diferente cuando se encuentra en un grupo. Las gaviotas se lanzan en picada contra otras gaviotas, hasta matarlas, sólo para robarles un bocado diminuto. Las gaviotas son ferozmente competitivas y celosas, manteniendo una actitud de “primero yo”.

Además, según el autor Philip Yancey, “si uno le atara una cinta roja alrededor de la pata de una gaviota, haciéndola destacarse, la condenaría a la ejecución. Las demás en su bandada la atacarían furiosamente con garras y picos . . . hasta sacarle sangre. Continuarían con esto hasta convertirla en una masa sangrienta”. Sé que es desagradable expresarlo así, pero quiero que capturemos la idea.

Pero hay otra ave que tiene un tipo de comportamiento que debemos esforzarnos por imitar. Por lo general, los gansos no vuelan individualmente, sino que se mantienen en bandada. Vuelan en formación V porque esto les permite compartir el arduo trabajo del vuelo. El ganso en la punta de la V es el que tiene que hacer el trabajo más duro por ser el que hace frente a la mayor resistencia del viento. Por lo tanto, los gansos se turnan a fin de que ninguno de ellos tenga que ocupar esta posición un tiempo prolongado. Al compartir el trabajo más pesado, los gansos pueden volar largas distancias sin descansar.

La posición más fácil es en la parte trasera de la V. Los gansos más fuertes permiten que las aves jóvenes, débiles o viejas ocupen esas posiciones menos arduas. Si un ganso se cansa demasiado o se enferma y no puede seguir, nunca es abandonado. El ave deja la bandada, acompañada por un ave más sana, y permanece en tierra hasta que pueda continuar su vuelo.

Este orden social contribuye enormemente a la supervivencia y el bienestar de la bandada. Se cree que el “bocinazo” de los gansos es la forma en que los fuertes alientan a los más débiles para que sigan volando.

Aun cuando no soy una autoridad en aves, me parece que el conocimiento de estos comportamientos nos permite establecer paralelos que resaltan las consecuencias lógicas de trabajar independientemente y la diferencia que existe cuando se trabaja en equipo con el fin de lograr un objetivo común. El egoísmo de la gaviota no es una característica del camino de Dios. En cambio, debemos trabajar juntos, como una familia, cuidando y protegiendo a aquellos que son débiles.

Necesitamos dejar que nuestra luz brille a quienes están alrededor de nosotros, produciendo el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22-23). No hay lugar para el comportamiento egoísta (Filipenses 2:3-4).

Estos recordatorios pueden parecer simples, pero como intrínsecamente van en contra de nuestra naturaleza humana, a veces son muy difíciles de poner en práctica. Pero cada vez que lo hacemos, se nos hace más fácil repetirlo.

El recorrido de la vida puede parecer a veces muy largo y difícil. Si vemos que alguien está vacilando, debemos tratar de animarlo. Debemos tomar nuestro turno ayudando al joven, al débil o al anciano, ya que no son capaces de sobrellevar solos las tareas más arduas.

Cuando nos damos cuenta de que algunos necesitan un descanso, podemos ofrecernos para llevar su carga por un tiempo. Si alguien en nuestro grupo está enfermo, cansado u oprimido, debemos quedarnos con él hasta que le sean restauradas sus fuerzas y sea nuevamente capaz de seguir. Todos estos son elementos que le permiten a una bandada de gansos —o de seres humanos— permanecer fuertes.

—Sharon VanSchuyver

‘Vé a la hormiga’

Cuando vea a Noé en la resurrección, voy a preguntarle por qué no aplastó las dos últimas moscas y mosquitos cuando tuvo la oportunidad de hacerlo.

Pero la hormiga es distinta. Es verdad que las hormigas son un fastidio en la casa. Pero cuando están fuera, donde deben estar, es divertido observarlas. Las hormigas son fascinantes. Podemos aprender lecciones de ellas.

“Vé a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio; la cual no teniendo capitán, ni gobernador, ni señor, prepara en el verano su comida, y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo; así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado” (Proverbios 6:6-11).

La Biblia dice que las hormigas son bastante sabias: “Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios: Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida” (Proverbios 30:24-25).

Si las hormigas son tan sabias, ¿qué nos pueden enseñar?

Las hormigas trabajan mientras pueden

Cuando es verano, las hormigas recogen su comida. Pronto llegará un momento en el que no puedan trabajar. Como cristianos debemos seguir este ejemplo.

En el aspecto personal, debemos prepararnos para el regreso de Cristo cuando todavía hay tiempo (Apocalipsis 19:7). Como su novia, debemos estar sin mancha ni arruga, santos y sin defecto alguno (Efesios 5:27). Debemos buscar al Eterno y arrepentirnos de nuestros pecados mientras él puede ser hallado (Isaías 55:6-7). Viene un tiempo en el que no podrá ser hallado. Será demasiado tarde.

En lo que se refiere a la iglesia en todo el mundo, debemos predicar el evangelio mientras podemos (Mateo 24:14). Vienen días cuando habrá hambre de la palabra de Dios (Amós 8:11). Tenemos una misión que cumplir, y no debemos ser perezosos.

Las hormigas no viven solas

Las hormigas viven en grupos llamados “colonias”. Los cristianos viven en grupos llamados “congregaciones”.

El comentarista William Barclay, en su libro *Ambassador for Christ* (“Embajador de Cristo”), se refiere a esto al comentar acerca del primer viaje del apóstol Pablo. Él escribe: “En cada población se había formado una comunidad cristiana. El cristiano, tan pronto se hacía cristiano, se convertía en miembro de una fraternidad, una congregación. La vida cristiana no era para vivirla solo. Su propósito siempre fue vivirla en una comunidad. Sería difícil practicar las virtudes cristianas a solas. Amor, caridad, el espíritu indulgente, honestidad, honor, todo eso es para ser vivido en medio de una comunidad de compañeros cristianos” y demostrarlo a la vez a nuestros vecinos (1975, pp. 90-91).

Las hormigas luchan contra el enemigo común

Las hormigas de una colonia nunca pelean entre sí, pero luchan ferozmente para proteger sus casas y sus pequeños de los enemigos.

¡Así es cómo debemos ser los cristianos! David escribió en Salmos 133:1: “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!”

Pedro añade estas instrucciones acerca de la vida en nuestras congregaciones: “En fin, vivan en armonía los unos con los otros; compartan penas y alegrías, practiquen el amor fraternal, sean compasivos y humildes” (1 Pedro 3:8, NVI).

No debemos pelear entre nosotros, sino que debemos unirnos para pelear contra nuestro enemigo común. ¿Quién es nuestro enemigo? Pedro nos dice: “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 Pedro 5:8-9).

En Efesios 6:12-13 Pablo añade: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”.

Las hormigas comparten la comida y el trabajo

He aquí otro aspecto de la vida en una colonia: Las hormigas comparten su comida y su trabajo. No podrían subsistir de ningún otro modo.

Nosotros en la iglesia hacemos lo mismo. Compartimos nuestro alimento físico cuando nos invitamos mutuamente a las casas, salimos juntos a restaurantes y participamos en diferentes actividades en la iglesia.

Cada año todos los miembros bautizados del Cuerpo de Cristo se reúnen para compartir el pan y el vino en el servicio de la Pascua. La noche siguiente nos reunimos en varios lugares para compartir una cena y disfrutar del compañerismo espiritual durante la Noche de Guardar. En la mayoría de los días santos, y sobre todo durante la Fiesta de los Tabernáculos, nos reunimos para tener compañerismo y comer juntos. Hacemos lo mismo que la iglesia hizo en sus comienzos (Hechos 2:42).

También compartimos el trabajo físico cuando preparamos y limpiamos el lugar donde nos reunimos para los servicios, prestamos nuestro servicio voluntario para recaudar fondos y colaboramos en diferentes actividades.

Pero más importante aún, compartimos nuestro trabajo *espiritual*. Nuestros diezmos y ofrendas combinadas ayudan a la iglesia en la predicación del evangelio. No podríamos predicar el evangelio eficazmente si cada uno tratara de hacerlo por su cuenta.

Y ¿qué hay acerca del alimento espiritual? ¿Cómo lo compartimos? Lo hacemos escribiendo, predicando y mediante el compañerismo.

¿Cómo comparten las hormigas su comida?

El abdomen de la hormiga contiene dos estómagos. Un estómago se encarga de lo que la hormiga usa como su propio alimento. El otro, llamado el estómago social, es usado para almacenar el alimento que debe ser compartido con las otras hormigas en el hormiguero. El estómago social es por lo general mucho más grande que el otro.

Nosotros no compartimos nuestra comida así, pero ¡podemos compartir nuestra comida espiritual de ese modo! Al estudiar, algunas cosas las estudiamos para nuestro propio provecho. Pero hay otras cosas que pueden ser compartidas con otros. Unos pocos tienen la oportunidad de hacer esto de manera formal mediante la predicación. Pero todos tenemos la oportunidad de compartir el alimento espiritual unos con otros cuando practicamos el compañerismo.

A lo largo de la semana, busque algún alimento espiritual que pueda compartir con los hermanos. Tal vez se le grabó un detalle de un artículo de *Las Buenas Noticias*. Tal vez pueda contar cómo Dios le bendijo esta semana o intervino en su vida. Tal vez en su lectura de la Biblia le surja una pregunta a la cual no puede encontrar respuesta, y esto podría ser tema de una discusión espiritual interesante en la iglesia.

Si cada uno de nosotros viniera a los servicios con tan sólo un poquito de alimento espiritual y lo compartiéramos unos con otros, todos volveríamos a casa más satisfechos espiritualmente.

Debemos tener cuidado de no esparcir herejías, doctrinas falsas o cosas que pudieran dañar la unidad de iglesia (eso no sería alimento, sino veneno espiritual). Debemos esforzarnos por edificar el Cuerpo de Cristo.

Si usted está afrontando problemas, puede compartirlos en la iglesia y pedir a los hermanos que oren por usted (Santiago 5:16). Si ha recibido alguna bendición durante la semana, puede compartir esta historia para animar a otros (Proverbios 15:30; 25:25).

Las hormigas viven por largo tiempo

Las hormigas adultas, aun siendo insectos, tienen vidas sorprendentemente largas. Por lo general, las hormigas trabajadoras viven de tres a seis años, mientras que las reinas pueden vivir hasta 15 años.

A nosotros nos espera una vida larga si seguimos los caminos de Dios. A ésta se le llama vida eterna. Durará por siempre.

—Gregory Dullum

Víboras, serpientes y Satanás

La serpiente desempeña un papel en muchas tradiciones culturales en todo el mundo.

Pero a diferencia de Génesis 3, ¡en muchas de las tradiciones la serpiente es el héroe en vez del villano! ¡Esto es exactamente lo que a Satanás le gustaría que la gente creyera!

En todas las culturas del mundo, pasadas y presentes, ¿qué animal piensa usted que ha sido adorado más que cualquier otro? ¡Víboras (serpientes)! Y muchas de las historias acerca de las serpientes reverenciadas han sido entrelazadas —figurada y literalmente— con árboles, mujeres, el paraíso y la adquisición de conocimiento. ¿Le parece familiar?

Existen muchos ejemplos de reverencia hacia las serpientes y lo que éstas supuestamente representan. El cuadro que puede venir a la mente es el de una persona asiática sentada en cuclillas delante de una cobra, orando o tocando una flauta. Pero la adoración de serpientes y dioses serpenti-

nos no se ha limitado al hemisferio oriental. Los toltecas, mayas y aztecas adoraron la “serpiente emplumada”.

La gente que no respeta la Biblia puede decir que muchas de estas tradiciones indican que la historia que se encuentra en Génesis 3 no es más que otra variación de la misma fábula. Pero cuando hay tradiciones similares en muchas religiones, es mucho más lógico concluir que los verdaderos acontecimientos históricos son la base de tales historias. No es razonable concluir que se trate de coincidencias o de culturas lejanas que decidieron imitar la una a la otra.

Casi todas las tradiciones difieren levemente entre sí, y algunas de ellas se diferencian enormemente de Génesis 3, pero el significado especial de las serpientes en prácticamente todos los países del mundo antiguo es asombroso. Sabemos cómo las historias son deformadas cada vez más al pasarse de persona en persona o de generación en generación.

La mayor perversión de la verdad es que en muchas de las tradiciones ¡la serpiente es el héroe en vez del villano! ¡Esto es exactamente lo que a Satanás le gustaría que la gente creyera! Respalda el entusiasmo del evangelio nóstico de Judas, recién descubierto, en el cual Judas Iscariote es representado como un héroe en vez de un traidor. La naturaleza humana está tan inclinada a llevar la contraria que la gente quiere creer casi cualquier cosa ¡excepto la Biblia!

Por todo el mundo uno puede ver innumerables pinturas y esculturas de serpientes, a veces con coronas. En muchas de las tradiciones la víbora tiene que ver con la vida inmortal (“ciertamente no moriréis”). Las serpientes periódicamente mudan su piel, y unos han asociado esto con deshacerse de su mortalidad y volver a nacer.

En la China y en otras culturas se ha hecho énfasis en los “dragones”. Esto hace que nos preguntemos si Satanás alguna vez tuvo la apariencia de un dragón con patas antes de que Dios lo maldijera declarando: “Sobre tu vientre andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida” (Génesis 3:14, Biblia de las Américas).

Algunas personas adoran a Satanás directamente y otras adoran a las serpientes. La gente ha adorado y adora realmente muchas cosas diferentes. Satanás se siente satisfecho cuando la gente adora a cualquier ser u objeto en lugar de adorar al Dios verdadero.

Siendo un maestro del engaño y de los disfraces, Satanás “engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). “El mundo entero está bajo el maligno” (1 Juan 5:19). No debemos ignorar sus “maquinaciones” (2 Corintios 2:11).

Por supuesto, Satanás no sería un impostor tan eficaz si su apariencia fuera siempre como la de una serpiente. De hecho, es tan increíblemente engañoso porque “se disfraza como ángel de luz” (2 Corintios 11:14).

Por tanto, “vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo” (Efesios 6:11). “Resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). El siguiente versículo nos dice la forma principal de resistir al diablo: “Acercaos a Dios, y él se acercara a vosotros”.

La solución final vendrá cuando Jesucristo regrese y reemplace a Satanás como el gobernante de este mundo. ¡Que venga pronto ese día!

Cada año celebramos el Día de Expiación. Una de las cosas que esto simboliza es que un día Satanás y los demonios serán atados para que ya no puedan influir, engañar o tentar a nadie (Apocalipsis 20:1-3). Esto ocurrirá poco después de que Jesucristo vuelva a la tierra (Apocalipsis 19).

—Donald Hooser

Cuando sea derribado, ¡vuelva a levantarse!

¿Sabía usted que, al nacer, una jirafa puede caer más de un metro y medio de la matriz de su madre y que por lo general cae sobre su espalda? ¡Ay! Dentro de unos segundos se da media vuelta y mete sus piernas bajo su cuerpo. Bajo la sombra de su madre la nueva criatura mira el mundo por primera vez. Luego, como si no fuera suficiente caer desde tan alto al nacer, la jirafa madre bruscamente le presenta a su descendiente la realidad de vida.

En su libro *A New View From the Zoo* (“Una nueva perspectiva desde el zoológico”), Gary Richmond describe cómo una jirafa recién nacida aprende su primera lección. La jirafa madre baja su cabeza para dar un vistazo rápido. Enseguida se coloca directamente sobre su cría, espera aproximadamente un minuto y luego hace “la cosa más irrazonable”, como dice el Sr. Richmond. Ella levanta su larga pierna y le da una patada a su bebé, de modo que es lanzado patas arriba.

Si no se levanta, este gesto violento se repite varias veces. La lucha para levantarse es monumental. A medida que se cansa, la madre le da otra patada para estimularlo a esforzarse nuevamente. Finalmente, el recién nacido se pone de pie por primera vez sobre sus piernas tambaleantes.

Entonces la jirafa madre hace una cosa extraordinaria. ¡Le da una patada y lo tumba otra vez! ¿Por qué? El criador de animales Jack Badal explica: “Ella quiere que se acuerde cómo se levantó”. En su hábitat natural, las crías de las jirafas tienen que levantarse muy rápidamente para quedarse con la manada donde hay seguridad. Leones, hienas y leopardos disfrutan comiendo jirafas jóvenes, y la atacarían si la madre no enseñara a su cría a levantarse rápidamente.

Así pues, ¿qué tan rápido nos levantamos nosotros cuando la vida nos derriba, como sucede de vez en cuando? A veces las luchas son exactamente lo que necesitamos en nuestras vidas. Si Dios permitiera que viviéramos sin ningún obstáculo, eso nos inutilizaría. No seríamos tan fuertes como pudiéramos haber sido.

El apóstol Pedro describe el valor de las tribulaciones: “En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Pedro 1:6-7).

“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse” (Proverbios 24:16). Pablo dijo que es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el Reino de Dios (Hechos 14:21-22), “. . . con tal que retengamos hasta el fin nuestra confianza del principio” (Hebreos 3:14).

De manera que cuando seamos derribados, debemos, con la ayuda de Cristo, volver a levantarnos. Cada vez que lo hagamos, al igual que la jirafa, nos haremos más fuertes y así podremos obtener la recompensa al final.

—Janet Treadway

50 años después del Tratado de Roma: Del campo de batalla a la mesa de negociaciones

En los últimos 50 años, y después de una larga y sangrienta historia, Europa ha logrado un progreso asombroso. Sin embargo, la Unión Europea se halla actualmente en una encrucijada. ¿Hacia dónde se dirige ahora, y qué implicaciones tienen para el futuro del mundo las decisiones que tome?

El 25 de marzo de 1957 los representantes de seis naciones de Europa occidental se reunieron en Roma para firmar un tratado que ha convertido a la Europa dividida de la posguerra en un nuevo continente. Cuando este tratado entró en vigor el 1º de enero de 1958, Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos se convirtieron en la Comunidad Económica Europea (CEE).

Después de siglos de guerras y derramamiento de sangre, el Tratado de Roma era un ambicioso proyecto para asegurar el futuro pacífico de Europa. Los miembros fundadores acordaron desarrollar una zona económica integrada, con libertad de acción para el capital financiero, los bienes y servicios, y las personas.

Además, se comprometieron a adoptar políticas comunes para la agricultura, la competencia, los negocios y el transporte en las que la “ley comunitaria” sería más importante que la ley nacional. En un continente formado por estados nacionalistas siempre en pugna, la idea de una ley supranacional fue trascendental.

Aquellos miembros fundadores podían haber estado motivados por diferentes puntos de vista. Bajo el gobierno del presidente Charles de Gaulle, Francia quizá se consideraba a sí misma como el posible líder del nuevo proyecto. Alemania e Italia tal vez veían la CEE como un paso adelante en su rehabilitación dentro de la comunidad de naciones europeas. Por su parte, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo ya tenían economías bastantes abiertas, y la integración de Alemania dentro de un contexto paneuropeo representaba la promesa de protegerlos contra otro atropello y la consiguiente ocupación de un vecino mucho más poderoso.

“Una unión cada vez más estrecha”

En el preámbulo del Tratado de Roma otros países europeos fueron invitados a participar en la CEE, con la promesa de “sentar las bases de una unión cada vez más estrecha entre los pueblos europeos”. Sólo 10 años después de su comienzo, los miembros de la CEE adoptaron una política aduanera común para varios productos, que desde entonces se ha ampliado hasta incluir prácticamente todo.

El éxito de esta comunidad atrajo más miembros, y en 1993 la CEE original fue absorbida por la Unión Europea (UE). La unificación de Europa por medio de la UE dio un gran paso adelante el 1º de mayo de 2004 cuando se admitió el grupo más numeroso de nuevos miembros (10), lo que elevó el total a 25. El 1º de enero de 2007 dos nuevos miembros de Europa oriental, Bulgaria y Rumanía, aumentaron a 27 el número de países integrantes de la UE.

El éxito del Tratado de Roma puede medirse por los resultados actuales. La CEE buscaba promover la prosperidad económica entre sus miembros mediante un sistema de integración económica. La UE se ha convertido en el mercado más grande del mundo en términos de su producto interno bruto, y Alemania, que tiene la más grande de sus economías nacionales, es la mayor exportadora del mundo. La nación germana se beneficia especialmente de la política aduanera dentro de la UE.

El subsiguiente Tratado de Schengen ha eliminado casi todos los controles fronterizos entre los miembros activos de la UE, y el euro fue un extraordinario paso hacia la integración total al transferir la política monetaria doméstica —y con ella una porción considerable de la soberanía nacional— al Banco Central Europeo (BCE).

El desarrollo de Europa a partir de 1957 es realmente asombroso cuando se considera que sólo 50 años antes del Tratado de Roma el continente europeo estaba dividido por un sistema de confusas alianzas que condujeron a la primera guerra mundial. ¿Cómo evolucionará la UE en los próximos 50 años?

Europa frente a una encrucijada

Con sus 27 miembros que comprenden la mayor parte de Europa, a la hora de mirar hacia el futuro la UE enfrenta varios desafíos y dos grandes interrogantes. Muchos europeos usan expresiones tales como “eurocracia” o “euroesclerosis” para describir a este conglomerado de naciones, lo que refleja la impresión que da y que la hace parecer como una entidad distante y engorrosa. Esto se debe al proceso que tiene para tomar decisiones, que necesita ser modificado a medida que ingresan nuevos miembros.

El mecanismo original proporcionaba a cada estado miembro el derecho a vetar cualquier acuerdo del Consejo de Ministros de la UE. Todas las decisiones tenían que ser unánimes, lo que funcionaba bastante bien cuando había pocos miembros. El derecho a vetar significaba además que ciertos países pequeños, como Luxemburgo, tenían el mismo poder negociador que los miembros más grandes. Como resultado, las negociaciones finales en los tratados internos de la UE solían convertirse en sesiones nocturnas de negociaciones en las cuales los países más pequeños cosechaban jugosas concesiones a cambio de su voto para aprobar una decisión.

Está claro que una UE de 27 miembros no puede funcionar eficientemente de esta manera. La propuesta de una constitución para la UE intentaba rectificar esta situación instituyendo un proceso de decisión que requería una “doble mayoría”, es decir, una mayoría de países miembros que constituyeran la mayor parte de la población europea sería suficiente para aprobar las decisiones de la UE. Sin embargo, la constitución tenía que ser ratificada mediante el proceso de aprobación existente, lo que significaba que aunque uno solo de los miembros de la UE votara en contra, la constitución no sería ratificada. Eso es exactamente lo que sucedió en el 2005 cuando los votantes en Francia y en los Países Bajos la rechazaron.

El otro gran interrogante que debe responder la UE se refiere a su expansión: ¿Cuántos países más debe abarcar? Los países bálticos que aspiran a ser miembros son candidatos bastante atractivos, pero ¿qué pasará con la nación musulmana de Turquía? Si ésta es admitida en la UE, ¿qué sucederá con las demás naciones musulmanas ubicadas en las fronteras de Europa?

Demográficamente, la población tradicional de Europa está en franco declive, mientras que la minoría musulmana dentro de su territorio sigue creciendo debido a una tasa de natalidad mucho más alta. La UE necesita considerar las implicaciones que a largo plazo tendría el hecho de admitir algunos estados predominantemente musulmanes como miembros plenos, especialmente a la luz de las tensiones latentes en varios países de la UE.

Además, la UE aún necesita resolver varios asuntos económicos. La reforma del bienestar social y la nivelación de las tasas de impuestos son dos de las consideraciones fundamentales para el futuro de la eurozona. Actualmente, un 40 por ciento de los fondos de la UE se destinan a subsidiar la agricultura. Si se adoptaran políticas conjuntas de economía e impuestos dentro de la eurozona, probablemente habría una transferencia de la soberanía a una autoridad central.

Las preocupaciones en cuanto a la seguridad después de septiembre del 2001 y de los atentados en Madrid en marzo del 2004 han motivado una colaboración cada vez más estrecha entre los países

integrantes de la UE. La UE también ha desplegado sus tropas en misiones de paz en los Balcanes, el Congo y, más recientemente, a lo largo de la frontera del Líbano e Israel.

La pregunta crucial que enfrenta la UE al considerar los próximos 50 años es la siguiente: ¿Proseguirá esa organización hasta lograr una completa unidad política, o será ante todo una zona de libre comercio en la que sus miembros retengan la soberanía en aspectos claves como la política exterior y la defensa?

Europa en la profecía bíblica

¿Qué es lo que nos dice la profecía bíblica acerca del futuro de Europa? En Apocalipsis 17 al apóstol Juan se le muestra la visión de una bestia que representa al Imperio Romano resucitado y dominado por cierta influencia religiosa. Muchos siglos antes, el profeta Daniel vio una visión comparable (Daniel 2 y 7).

Juan ve una “gran ramera” que simboliza una institución religiosa “con la cual han fornicado los reyes de la tierra” (Apocalipsis 17:2). La política y la religión han sido inseparables a lo largo de los casi 1700 años de historia europea que siguieron a la conversión al catolicismo romano del emperador Constantino en los primeros años del siglo cuarto.

A continuación Juan menciona una unión de “diez reyes [gobernantes] que no han recibido reino; pero por una hora [un breve período] recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia” (vv. 12-13).

La “bestia” parece ser algún tipo de autoridad central a la cual los dirigentes de 10 naciones o grupos de naciones le cederán voluntariamente su poder (soberanía). En la historia de Europa, muchos imperios se han formado como resultado de la conquista e intimidación, y no por una sumisión voluntaria. La descripción del versículo 13 nos muestra que habrá una variación en ese patrón, algo que se manifiesta claramente en la Unión Europea.

El versículo 14 revela el marco cronológico: “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá”. El Cordero no es otro que Jesucristo. Resulta claro que durante el período final del gobierno humano habrá un Imperio Romano resucitado ¡cuyos ejércitos literalmente pelearán contra Cristo a su regreso!

Esto no significa que la actual Unión Europea sea la bestia, ni que su actual configuración de países sea la que constituirá a esos “diez reyes” que le ceden su autoridad a la bestia. Como alguien podría indicar, la UE actualmente cuenta con 27 miembros y hay más naciones llamando a su puerta.

Por otro lado, el uso bíblico de la palabra *reyes* en Apocalipsis 17:12 no significa necesariamente “reyes” literales. Aun cuando en los días de Juan este vocablo se refería a un gobierno o a su dirigente, el lenguaje moderno y las leyes geopolíticas podrían hacer que haya una configuración diferente.

Los “reyes” podrían representar a dirigentes o entidades nacionales que le entregan su soberanía a una autoridad central. En el caso de la UE, esto se ha llevado a cabo en su mayor parte por medio de los gobiernos nacionales que proponen la adopción de tratados de la UE y cuyos parlamentos nacionales aprueban las propuestas, haciendo de éstas una legislación obligatoria.

Hay quienes predican que tarde o temprano la UE colapsará bajo el peso de sus propias instituciones o por la deserción de algunos de sus miembros. Tal vez no sea posible salirse de la UE. Los países miembros voluntariamente pasaron a formar parte de una comunidad mutuamente dependiente, lo que significa que es más que una simple alianza y no es algo que pueda abandonarse en cualquier momento. Todo país que se retirara de la UE perdería el acceso a su enorme mercado interno y sus instituciones financieras.

Algo mucho más factible es la situación hecha posible por el Tratado de Maastricht, es decir, algunos de los miembros de la UE se contentarán con permanecer en ella y aprovechar los benefi-

cios de ser parte de una inmensa zona económica, mientras que otros continuarán su marcha hacia la completa unión política, incluso una política exterior y autoridad militar comunes.

¿Qué es lo que impulsaría a esos países a actuar así? Lo más probable es que haya alguna crisis que requiera una respuesta rápida, como una revuelta de grandes proporciones en el sur de Europa o en el Cercano Oriente, o atentados terroristas a gran escala dentro de la UE.

Cualquiera sea la causa, de la UE actual se levantará un grupo de 10 naciones o una combinación de grupos de naciones que cumplirán la visión revelada al apóstol Juan: “Éstos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia” (Apocalipsis 17:13).

Creámoslo o no, ¡esto es lo que la profecía bíblica nos revela respecto al curso de los acontecimientos futuros en Europa!

Si desea examinar estos temas más a fondo, le recomendamos dos folletos que lo pueden ilustrar más al respecto: *El Apocalipsis sin velos* y *Usted puede entender la profecía bíblica*.

—Paul Kieffer

El próximo holocausto

*El horrible fantasma del antisemitismo se ha dejado ver una vez más en Irán.
Esto debería provocarnos escalofríos y servir como advertencia
de que esta enfermedad aún no ha sido erradicada y que
representa una gran amenaza para la paz mundial.*

En diciembre del 2006 el presidente de Irán Mahmoud Ahmadinejad fue el anfitrión de una ecléctica reunión de eruditos, rabinos ortodoxos y personas que se niegan a aceptar la realidad del holocausto, en una conferencia internacional cuyo propósito era debatir si el holocausto de la segunda guerra mundial, en el que murieron más de seis millones de judíos, realmente ocurrió.

El solo hecho de que uno de los sucesos más documentados de la historia pudiera siquiera ser puesto en duda en una reunión como esa, muestra el extraño modo de pensar del líder iraní y de su gobierno. En innumerables ocasiones Ahmadinejad ha expresado sus dudas acerca del holocausto, como parte de sus continuas bravatas en contra del Estado de Israel y de su mayor aliado Estados Unidos. Esto es lo que les dijo a los asistentes a la conferencia: “Así como la Unión Soviética fue eliminada y ya no existe, el régimen sionista pronto será borrado del mapa”.

Esa conferencia destacó la posición iraní como fuente de la inestabilidad en el Cercano Oriente. Irán está detrás de los disturbios chiíes en Iraq y se sabe, sin lugar a dudas, que es la potencia que respalda al grupo terrorista Hezbolá en el sur del Líbano. Hay algunas personas que recomiendan que se acerque a Irán y se le trate como socio en los intentos por alcanzar un acuerdo de paz en Iraq y en los territorios palestinos.

Pero sólo pensar que Irán podría ser un socio serio para alcanzar una solución equitativa tanto para judíos como para árabes en la región, es inconcebible. Este gobernante habla de manera clara, continua y dogmática acerca de un mundo dominado por su propia versión de la ley islámica. Es fácil concluir que él representa una perspectiva dominante entre los clérigos del gobierno iraní. Y su mundo carece de judíos, de estadounidenses y de cualquiera que se resista a someterse a las enseñanzas de Alá y de su profeta Mahoma.

Antisemitismo en Europa

El antisemitismo se encuentra todavía muy vivo en Europa, donde ocurrió el holocausto. Varias sinagogas han sido atacadas y algunos cementerios profanados, y unos cuantos judíos han sido asesinados por inmigrantes musulmanes furiosos. En Francia la situación es tan crítica que muchos judíos franceses han comprado una segunda casa en Israel por si la situación se vuelve intolerable.

Los gobernantes se enfrentan a una situación compleja y delicada. Alemania ha aprobado leyes específicas que condenan como ilegal la negación del holocausto. La canciller alemana Ángela Merkel se apresuró a repudiar la conferencia en Teherán.

Alemania está muy preocupada por su imagen a nivel mundial, y ha tomado importantes medidas para compensar su “abandono de la civilización”, expresión que se refiere al holocausto. En un viaje a Berlín hace algunos meses visité un monumento en memoria del holocausto cerca de lo que fue la cancillería de Hitler, en el corazón de la ciudad. Es un doloroso recordatorio de lo que puede suceder cuando la maldad anula la razón y la lógica de un pueblo.

No todos los musulmanes son antisemitas

El violento odio de los musulmanes hacia los judíos es un hecho relativamente reciente. El Corán enseña a sus creyentes a respetar a judíos y cristianos como “pueblos del Libro”, ya que todos comparten un ancestro común, Abraham. La historia iraní no revela ningún resentimiento profundo hacia los judíos. La epopeya persa *Shahnameh* o *Libro de los Reyes* no contiene nada de antisemitismo.

Al estudiar la historia del Cercano Oriente se puede comprobar que la enfermedad del antisemitismo prevalecía más entre los cristianos que entre los musulmanes. Las cruzadas son una historia horripilante de atrocidades perpetradas en contra de los judíos. En uno de sus más terribles episodios, cuando los cruzados se apoderaron de Jerusalén en el 1099, obligaron a los judíos de la ciudad a meterse en una sinagoga para luego prenderle fuego.

No fue hasta después de la primera guerra mundial que el antisemitismo irrumpió en el mundo musulmán, con el consiguiente impacto en la política y la cultura.

En su libro *The Looming Tower* (“La torre amenazadora”), Lawrence Wright afirma: “Durante 1200 años los judíos habían vivido tranquilamente —aunque de manera sumisa— bajo el gobierno musulmán, disfrutando de una absoluta libertad religiosa. Pero en la década de 1930 la difusión de la propaganda nazi en idioma árabe a través de emisoras de onda corta, acompañada de las difamaciones de misioneros cristianos en la región, infectaron la zona con este antiguo prejuicio occidental. Después de la guerra, El Cairo se convirtió en un santuario para los nazis, que aconsejaban al ejército y al gobierno. La aparición del movimiento islámico coincidió con el ocaso del fascismo, pero éste logró mantenerse en Egipto y el germen pasó a contaminar a otro portador” (2006, pp. 38-39).

La inmigrante somalí Ayaan Hirsi Ali compara la forma en que se le enseñó acerca de los judíos cuando era niña, con la manera en que el Partido Nazi alemán calumniaba a los judíos en el período que precedió a la segunda guerra mundial:

“Durante mi niñez y mientras crecía en Arabia Saudita, recuerdo a mis maestros, a mi madre y a nuestros vecinos cuando prácticamente a diario nos decían que los judíos eran malvados, enemigos acérrimos de los musulmanes, y que su única meta era destruir al islamismo. Jamás se nos informó sobre el holocausto.

“Más tarde, ya como adolescente en Kenia, recuerdo que cuando ciertas campañas filantrópicas llegaban a nuestra región desde Arabia Saudita y del golfo Pérsico, la construcción de mezquitas y las donaciones para hospitales y para la gente pobre iban aparejadas con maldiciones a los judíos. Supuestamente, los judíos eran los responsables de las muertes de infantes, de epidemias tales como el sida y, según se creía, los causantes de las guerras. Se afirmaba que eran codiciosos y que hubieran hecho cualquier cosa para matarnos a nosotros los musulmanes.

“Se nos decía que si deseábamos tener alguna vez paz y estabilidad, y que si no queríamos ser exterminados, tendríamos que destruir a los judíos. Para aquellos de nosotros que no estábamos en situación de tomar armas en su contra, era suficiente juntar nuestras manos, elevar nuestros ojos al

cielo y orar a Alá para que los destruyera” (periódico *Los Angeles Times*, “Why They Deny the Holocaust” [“Por qué niegan el holocausto”], 16 de diciembre de 2006).

Simplemente, los 1200 millones de musulmanes no están plenamente informados sobre el holocausto. En la mayoría de las naciones occidentales damos por sentada esta información. Hay museos, documentales, libros y testimonios personales de sobrevivientes del holocausto que han documentado esta atrocidad durante más de 60 años. Yo he visitado el museo recordatorio Yad Vashem en Jerusalén y he visto las pruebas del exterminio de seis millones de judíos. También he estado en Berlín y he presenciado la confesión pública que ha hecho el gobierno alemán sobre lo sucedido. Y además, he escuchado en primera persona los relatos de sobrevivientes de los campos de concentración acerca de lo que se hizo para exterminar al pueblo judío. Este es un hecho histórico que nadie que sea honesto puede negar.

¿Podría suceder nuevamente?

La verdadera Iglesia de Dios tiene muchas creencias similares a las del pueblo judío. ¿Significa esto que este grupo también será blanco de la violencia con el retorno del antisemitismo? Es interesante ver lo que la profecía bíblica dice al respecto. En Apocalipsis 12 se encuentra la historia de una mujer que da a luz un hijo y a continuación es perseguida por un dragón. La mujer representa al pueblo de Dios desde los tiempos de la antigua Israel hasta la Iglesia de Dios espiritual, fundada por Jesucristo. El dragón es un símbolo de Satanás el diablo, quien siempre se ha opuesto a la obra y el plan de Dios a lo largo de los siglos.

En el versículo 4 se describe al dragón cuando “se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese”. Jesucristo nació como descendiente de la tribu de Judá. Los evangelios de Mateo y de Lucas registran los detalles del intento del rey Herodes por destruir a ese niño profetizado. Se ordenó la muerte de todos los niños varones judíos menores de dos años que vivían en los distritos alrededor de Belén. Pero Dios ya había hecho planes para que José y María huyeran con su hijo a la seguridad de Egipto (Mateo 2:13-14). ¡Ese fue un holocausto de los judíos en el primer siglo!

Apocalipsis 12 describe a grandes rasgos la historia del pueblo de Dios. Jesucristo es “arrebataado para Dios y para su trono”, y la iglesia sobrevive durante muchos siglos de historia mundial (vv. 5-6).

En un acontecimiento que todavía está por ocurrir, vemos que Satanás es arrojado del cielo, y sabiendo que tiene sólo un breve tiempo para trabajar, desata un tiempo de tribulación entre las naciones y persigue a la iglesia, que recibe protección sobrenatural (vv. 13-16). Este será el período sin precedentes del que habla Daniel (12:1).

El último versículo de Apocalipsis 12 nos indica qué es lo que ocurrirá en el futuro: “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (v. 17).

Aquí vemos una profecía de violenta persecución a un grupo que guarda la ley de Dios y sigue fielmente las enseñanzas más profundas de Jesucristo. Esta persecución no se enfoca sólo en un grupo étnico, sino que ataca a un grupo espiritual, la Iglesia de Dios, cuyo vínculo es el Espíritu Santo. Pronto vendrá un tiempo en que el mundo será testigo de otro tipo de holocausto, diferente del que ocurrió en Europa el siglo pasado.

En el núcleo de tal persecución se halla el rencor del hombre hacia Dios. El antisemitismo no es otra cosa que una expresión del odio del hombre hacia el Creador y hacia todo lo que le recuerde lo que Dios exige de su creación.

La ley dada en el monte Sinaí expresa lo que Dios espera de la humanidad. Y el legendario odio hacia los judíos refleja el enraizado sentimiento de los seres humanos contra los mandamientos de Dios. Los judíos, descendientes de Judá, uno de los 12 hijos de Jacob, son el único remanente de la

antigua Israel que conserva algunos de los elementos que la identifican como una de las tribus del antiguo pueblo de Israel. La observancia del sábado, séptimo día de la semana, es una de las claves fundamentales que definen esa identidad.

El holocausto de la segunda guerra mundial fue sólo un anticipo de una forma más amplia de ataque satánico contra el pueblo de Dios. En Apocalipsis 12:17 se define a este grupo como aquellos que obedecen a Dios guardando los Diez Mandamientos en su totalidad. No están dispuestos a transar con las comodidades o las normas dominantes de este mundo, y para ello guardan el sábado en obediencia al cuarto mandamiento, una de las señales de identidad que Dios le dio a su pueblo (Éxodo 20:8-11; 31:13).

Esta misma señal del sábado fue olvidada por la nación de Israel, y Dios la mencionó como el motivo por el cual fueron llevados en cautiverio (Ezequiel 20:12, 16, 20, 24). Esta es una de las principales razones que explican por qué los modernos descendientes de Israel desconocen su propia identidad. Sin embargo, no dejan de ser responsables por rechazar los mandamientos de Dios, y van a sufrir la ira de Satanás en ese holocausto futuro.

No se sienta usted tan seguro de que su actual forma de religión lo protegerá de ese tiempo de turbulencia mundial. Dios tiene mucho que decir en contra de los falsos pastores que controlan las mentes de las personas con religiones falsas. Usted puede leer más al respecto en nuestro folleto gratuito *La iglesia que edificó Jesucristo*.

Desafortunadamente, el mundo islámico permanece en absoluto silencio cuando una de sus naciones principales organiza una conferencia para poner en tela de juicio la verdad acerca de una de las tragedias más lamentables de la historia. Esto nos advierte y nos muestra que muchos van a cerrar los ojos cuando una enorme potencia de los tiempos del fin se convierta en el instrumento que Satanás va a utilizar para perseguir al pueblo de Dios que sinceramente le obedece. Los titulares de la actualidad predicen otro holocausto.

—Darris McNeely

Cuando el rayo golpea dos veces

Hace varios años escribí un artículo titulado “No se turbe vuestro corazón”. El mensaje positivo del artículo radicaba en mirar más allá de las tormentosas nubes de la vida, no importa de dónde vengan.

Cuando escribí ese artículo, la guerra con Iraq estaba a la vuelta de la esquina, ya habían sido atacadas las torres gemelas en Nueva York, y la guerra contra el terrorismo estaba en marcha, con consecuencias impredecibles. Además, mencioné que las profecías bíblicas indican que en el futuro habrá un período increíble de conflictos entre las naciones, antes de la intervención salvadora de Jesucristo. También hice notar que además de todos los sucesos externos en derredor, nuestra vida personal podría estar tambaleando, o completamente en pedazos.

La realidad mencionada en el artículo es simplemente que, si de nosotros depende, nuestra fe puede llegar a atrofiarse. El pasaje que me sirvió de base para el artículo se encuentra en Juan 14:27, y nos fortalece con un mensaje directamente de los labios de Jesús: “La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

Al concluir el artículo, relaté la historia de la ocasión en que mi esposa, nuestras nietas y yo observamos una tormenta de truenos y relámpagos desde la terraza de nuestra casa. Lo que al principio parecía ser sólo un suceso aterrador para nuestras nietecitas, terminó por convertirse en una lección para todos nosotros: que por muy alarmantes que se vean las cosas, Dios no está alejado de la tormenta, sino que está por encima de ella, y en completo control.

Nunca me hubiera imaginado que casi un año más tarde recibiría una carta de un señor que había experimentado una tormenta que le cambió su vida, con consecuencias tan serias que no pueden compararse con la charla que tuve con mis nietas bajo el techo protector de la terraza. Él había leído mi relato y ahora quería contarme su propia historia. En realidad no era una sola historia sino dos, y ambas pertenecen a Dios. Después de leer su carta, lo llamé por teléfono y le pedí que me autorizara para compartir algún día su experiencia con un grupo más amplio de personas. “Por supuesto”, fue su respuesta.

El primer impacto del rayo

En su carta, este señor me contó cómo su hermano mayor, de 22 años, había sido fulminado por un rayo y había muerto en cuestión de segundos. Él mismo sólo tenía 13 años cuando eso ocurrió, y las traumáticas secuelas habían continuado por casi 25 años.

Al igual que una piedra arrojada a una laguna, el efecto de las ondas tocó a cada miembro de la familia. Sus dos hermanos menores “abandonaron la iglesia” (según sus palabras) ese mismo día, aun cuando siguieron asistiendo durante otros siete años, hasta cumplir los 18 años. Hasta el día de hoy, ellos siguen buscando inútilmente un sentido a la vida. Pero esa es sólo una parte de la historia, y antes de que piensen en darles un buen consejo a aquellos hermanos, permítanme relatarles algo más de lo ocurrido ese día.

Otro de los hermanos sufrió quemaduras de tercer grado en un 90 por ciento de su cuerpo. A pesar de haber perdido un dedo debido a la descarga eléctrica, las cicatrices físicas actualmente son casi invisibles. Hoy en día es una persona de gran fe y un artista de éxito. Pero la vida tiene muchas vueltas, y la historia aún no concluye. Otro de los hermanos también sufrió el impacto del rayo ese fatídico día, y vivió una vida “nómada y loca” y años más tarde se suicidó. Imaginémosnos cómo la simple descarga de un rayo tuvo un efecto tan distinto en seis vidas separadas.

Este señor expresó en su carta: “Para mis hermanos y para mí, la única cosa en común que nos dejó la tragedia fue el miedo a la electricidad y una dosis aún mayor de temor a los rayos y a las tormentas eléctricas”. En sus propias palabras: “Esa realidad viviente paralizó mi vida por un cuarto de siglo, y cuando los relámpagos rasgaban el cielo, me abrumaba una aplastante nube de desesperación, miedo y angustia”.

Naturalmente, y como les sucede con frecuencia a los seres humanos, todo eso era una extensión de aquella impactante escena, congelada en lo más profundo de su mente, porque sólo él había presenciado la descarga mortal que le había quitado la vida a su hermano. Así de poderoso era ese aterrador miedo que el rayo había grabado en sus cinco sentidos.

Pero un día leyó el artículo “No se turbe vuestro corazón”. Después de leerlo, y en ese preciso momento, el misericordioso Dios hizo algo maravilloso. ¡Le abrió el entendimiento a este lector! El hombre se arrodilló, oró y le dio gracias porque se había dado cuenta de que Dios no estaba desconectado de aquella tormenta, sino que la controlaba; y no sólo controlaba los elementos, sino también su propio futuro.

Pensemos en ello. ¡Qué milagro tan asombroso! No quería decir que los hermanos de este señor serían resucitados, o al menos todavía no. Pero ahora él podía dar confiadamente un paso adelante y entregarle su futuro a Dios, y no quedarse temeroso esperando una descarga eléctrica.

Cómo encontrarles sentido a los golpes de la vida

Tal como le sucedió a este señor, en ocasiones los golpes de esta vida pueden demolerlos. Algunas veces puede ser un rayo, y en otras pueden ser golpes físicos, financieros, emocionales o espirituales que nos asestan otras personas. Otras veces puede que nos lastimemos a nosotros mismos. Y hay momentos en que podemos llegar a preguntarnos: “¿Sabrá Dios lo que está pasando? ¿Le im-

portará siquiera?” Tal vez la siguiente ilustración pueda describir mejor el gran amor de Dios, aun en los momentos en que no podamos percibirlo con facilidad.

Hace muchos años encontraron en una mina africana el diamante más fabuloso en la historia del mundo. Fue presentado al rey de Inglaterra para que lo hiciera engastar en su corona. El rey lo envió a Ámsterdam para que fuera cortado, y lo confiaron a las hábiles manos de un experto cortador de diamantes. Y ¿qué cree que hizo? Pues, tomó la gema de incalculable valor y le hizo un corte. Después le asestó un fortísimo golpe con su instrumento y la magnífica joya se partió en dos.

¿Cree usted que hizo tal cosa por imprudencia, por derroche o por un descuido criminal? ¡Claro que no! Ese golpe había sido bien estudiado y planificado. Se habían hecho dibujos y modelos de la gema. Sus cualidades, sus defectos, sus líneas de división, todo ello había sido examinado con mucho cuidado. El hombre al que se le había asignado esa tarea era uno de los más hábiles cortadores de diamantes del mundo.

¿Acaso fue ese golpe un terrible error? ¡No! Era la culminación de la habilidad del artesano en diamantes. Al golpear la piedra de esa manera, estaba haciendo la única cosa que sacaría lo mejor de ella, su más perfecta forma, brillo y esplendor. Ese impacto, que parecía haber destrozado la espléndida piedra preciosa, era en realidad su salvación. De aquellas dos mitades surgieron dos magníficas gemas, que el experto ojo del artesano vio escondidas en la áspera piedra en bruto que salió de la mina.

En ocasiones Dios permite que un golpe abrumador nos sacuda. Sí, la sangre brota, los nervios se encogen y el alma grita en agonía. En ese momento aquel golpe parece ser un espantoso error. Pero en realidad no lo es, porque nosotros somos como joyas preciosas para Dios. Y él es el más hábil cortador de diamantes.

El poder de la oración

¿Siente usted que su vida está en ruinas? ¿Que Dios ha cometido un error tras otro con usted? ¿Que las acciones divinas le han acarreado un alto costo espiritual y emocional? Si es así, entonces continúe leyendo. Lo que parecía no tener sentido para un muchacho de 13 años, ahora ha adquirido un gran significado. El poder de la oración ha hecho enmudecer la potencia de un poderoso rayo.

Desde que hizo aquella oración, este señor nunca más se ha sentido aterrado ni debilitado por el poder de una tormenta. Es más, me contó que hacía poco él y su esposa habían disfrutado del espectáculo de una tormenta desde la ventana de su hotel, al ver todo el asombroso poder y belleza que se desplegaba ante ellos.

Él mencionó que mientras miraba, volvió a orar, como lo hace ahora cada vez que viene una tormenta, pero era una oración de gratitud a Dios “por estar en la tormenta”, por ser todopoderoso, por preocuparse de nosotros y protegernos. Y añadió: “Ya no oro con temor, sino con fe”.

Es una fe que trasciende lo que él *conoce*, para afectar lo que *hace*. Este señor prosiguió contándome que antes de leer el artículo, nunca había sido capaz de quitar la cubierta de un interruptor eléctrico, porque el gran temor del pasado paralizaba su presente.

Pero recientemente había renovado completamente su baño, incluso todo el cableado, las cajas de distribución, las luces y los interruptores. Ahora siente un respeto apropiado hacia la electricidad, pero ya no la teme.

Cuando el rayo golpea dos veces

Este señor concluyó su carta compartiendo la esperanza que deriva de una profecía que aún está por cumplirse, cuando el rayo golpee nuevamente y ¡en todas partes! Es una profecía electrificante de la que él no se esconde, sino que espera con gran anhelo.

Escribió: “Oro por aquel día cuando, al menos como yo me lo imagino, el cielo será rasgado por la tormenta eléctrica más poderosa de todos los tiempos. Y Cristo mostrará el camino, y el mundo —y mis hermanos— tendrán la oportunidad de comenzar de nuevo”.

Esa esperanza, su esperanza personal, está grabada en las palabras de Lucas, quien describe el retorno profetizado de Jesucristo: “Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día” (Lucas 17:24).

A medida que yo leía su carta, no podía evitar el sentirme conmovido de que Dios le hubiera concedido a este señor la “paz” que Jesús nos prometió. ¿Cómo hizo él, o cómo podemos hacer nosotros, para encontrarles algún sentido a las cosas tan absurdas que le sucedieron a su familia, o que podrían sucederles a las nuestras? Dios define más profundamente la paz a la que se refirió Jesús en Juan 14:27: “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:7)

Compartamos nuestra fe, no nuestros temores

Como cristianos, cada uno de nosotros tiene una historia. Dios ha llamado a cada uno para compartir su fe, no sus temores. A medida que pasan los días y los años, habrá más golpes y pruebas para este señor, y también para usted y para mí.

Quienes estudian la profecía bíblica, y quienes tienen fe, saben que estamos entrando en una era de la cual el libro de Daniel claramente afirma que “será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces” (Daniel 12:1).

Sin una perspectiva adecuada y sin fe podemos quedar paralizados de la misma forma en que nuestro lector lo estuvo durante gran parte de su vida. Por eso es que ahora necesitamos compartir no sólo nuestros quebrantos en el camino de la vida. Necesitamos compartir también las bendiciones que el misericordioso Dios nos ha otorgado en el tiempo que él ha determinado, a su modo y en su momento en la eternidad.

Tal vez esté familiarizado con la expresión: “De la boca de los niños salen palabras de sabiduría”. Quiero concluir esta historia con las extraordinarias palabras de la hijita de dos años y medio de nuestro lector, que cuando se acercaba una tormenta exclamó: “¡Dios está en la tormenta!” En ella y en su papá vemos un ejemplo de lo expresado en Isaías 30:21: “Este es el camino, andad por él”.

—Robin Webber

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional.

Director general: Leon Walker
Director: Donald Walls

Suscripciones

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Sólo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Citas bíblicas

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago
Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Internet: www.IglesiaDeDiosUnida.org
www.LasBuenasNoticias.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx
Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima